



<https://doi.org/10.24245/mim.v38i1.4434>

Los santos patronos de las pandemias infecciosas

The patron saints of infectious pandemics.

Guillermo Murillo-Godínez

ANTECEDENTES

La pandemia 2019-2020 de la enfermedad llamada COVID-19, causada por el virus llamado SARS-CoV-2 (2019-nCoV, HCoV-19, CoV-SRAG-2),^{1,2,3} ha dado motivo para que se busquen, desde el punto de vista médico cultural, antecedentes históricos acerca de personajes intercesores entre las enfermedades pandémicas infecciosas y la divinidad. Lo anterior arroja varios resultados de interés, sucedidos a lo largo de la historia médica humana.

ALGUNOS INTERCESORES

Sin duda, la pandemia 2019-2020, causada por un coronavirus, se asocia por afinidad lingüística con una santa que llevó un nombre similar:

Santa Corona: Cristiana de Siria, mártir a los 15-16 años, en Siria o Egipto, durante la persecución del emperador romano Marco Aurelio o de Antonino Pío, alrededor del año 165-175; su martirio se llevó a cabo después de ser obligada a presenciar el de su esposo Víctor. Se dice que la joven cristiana fue atada a dos palmeras curvas que finalmente destrozaron a la mártir cuando éstas se abrieron nuevamente; eso la llevó a convertirse en la mecenas de los leñadores. Es venerada, especialmente en Austria y Baviera, como la santa patrona de cazadores de tesoros y de carniceros y contra las epidemias. Una parte de sus reliquias, después de peregrinar por Egipto, Chipre, Sicilia y Otricoli (norte de Italia), se han mantenido en la Catedral de Aquisgrán (Renania del Norte-Westfalia), en el oeste de Alemania, desde el 997, llevadas por

Medicina Interna, Querétaro, Qro., México.

Recibido: 23 de junio 2020

Aceptado: 5 de diciembre 2020

Correspondencia

Guillermo Murillo Godínez
tlmx2167747@prodigy.net.mx

Este artículo debe citarse como:
Murillo-Godínez G. Los santos patronos de las pandemias infecciosas. Med Int Méx 2022; 38 (1): 158-161.



el rey Otto (Otón) III (y otra parte fue llevada por el emperador Carlos IV a la catedral de Praga); se guardaron en una tumba debajo de una losa en la catedral hasta los años 1911-1912 cuando se colocaron en un relicario que mide 93 cm de alto y pesa 98 kg. La santa habría sido llamada así, sobre todo, por “asuntos de dinero, lotería, juegos de azar” y de “superstición”.^{4,5,6}

Debido a que en la pandemia coronavírica 2019-2020, uno de los signos cardinales de los enfermos es la tos, su santo intercesor correspondiente es el asociado con tal manifestación clínica:

San Blas: San Blas de Sebaste fue un médico, obispo de Sebaste, Armenia (actual Sivas, Turquía), y mártir cristiano del siglo IV (¿316?), durante la persecución de Licinio, por mandato de Agrícola, gobernador de Capadocia. Se le invoca contra la tos y demás enfermedades de la garganta y del sistema respiratorio en general; también es santo patrono de los otorrinolaringólogos. En cuanto a las enfermedades de la garganta, su atributo le viene de que, cierto día, salvó a un niño que se ahogaba por una espina de pescado que se le había trabado en la garganta; de aquí la costumbre de bendecir las gargantas el día de su fiesta, 3 de febrero; la bendición se lleva a cabo colocando dos velas (en memoria de las que llevaron al santo cuando estaba en el calabozo), en posición de una X (cruz de San Andrés), en el cuello o en la cabeza, pronunciando las siguientes palabras: “Por intercesión de San Blas libérete Dios del mal de la garganta y de cualquier otro mal”.^{4,7}

San Gil: San Gil o San Egidio abad fue un cenobita del siglo VI, originario de Atenas. Vivió como ermitaño cerca de Marsella, próximo a la desembocadura del Ródano, hasta que fue descubierto y ordenado sacerdote; luego fue abad de un convento y murió un 1 de septiembre, fecha en que se celebra su fiesta. Su tumba en el

convento que gobernó fue destruida durante la cruzada contra los albigenses. Es invocado contra la peste, para hacer una buena confesión, y como protector de los tullidos, mendigos y herreros. En Inglaterra había 160 parroquias dedicadas a él. Juan Lygdate, un monje poeta de Bury, le invocaba así en el siglo XV: “Gil, santo protector de pobres y lisiados, consuelo de los enfermos en su mala muerte, refugio y escudo de los necesitados, patrocinio de los que miran a la muerte, por ti, los moribundos vuelven a la vida...”.^{4,7}

San Caralampio: San Caralampio fue un obispo de Asia Menor, martirizado por Luciano y decapitado junto con dos lictores convertidos, en el año 202, cuando tenía 113 años. Los municipios de Comitán y Altamirano, Chiapas, comenzaron a darle culto en 1850. Durante una epidemia, solo la región de Comitán más cercana a un rancho donde había una imagen del santo no padeció la enfermedad. Se le invoca contra las epidemias, los “aires contagiosos” y los terremotos. Así dice una oración dirigida a él: “Caralampio, varón santo, hoy te llaman tus devotos. Si de Dios mereces tanto, libranos de terremotos y del volcán y su espanto. Caralampio, victorioso del satánico furor, del aire y mal contagioso sé nuestro libertador”.^{4,7}

Santa Rosalía: Virgen y eremita, nació en Sicilia (o en Palermo), Italia, hacia el año 1140, de origen noble (hija de Sinibaldo, descendiente de Carlomagno). Se fue a vivir al monte Pellegrino (del peregrino) para hacer penitencia. Murió el 4 de septiembre de 1170 y su cuerpo solo fue descubierto hasta el 15 de julio de 1624, y trasladado a la catedral de Palermo. Es defensora contra enfermedades y pestes, debido a que en 1625, estando Palermo y Sicilia presas de la peste, sacaron en procesión de penitencia su cuerpo y luego se vieron libres de dicha epidemia.^{4,8,9}

San Sebastián: Militar romano y mártir cristiano del siglo III (¿288?). Nació en Narbona de la Ga-

lia. Por la intercesión de San Sebastián, la ciudad de Roma fue liberada de una gran epidemia en el año 680. Desde mediados del siglo XIV, con motivo de la peste negra, la popularidad de este santo creció.^{4,7}

San Roque: San Roque fue un santo francés, nacido en Montpellier, hijo del gobernador de esa ciudad; patrono contra las epidemias, pues auxilió a los enfermos durante la peste de 1315, en varias ciudades de Italia, enfermedad que luego contrajo estando en Piacenza, y por la que sufrió el rechazo en el mismo hospital donde había ayudado. Se curó pero quedó desfigurado y se fue de su patria por ocho años; de vuelta nadie lo reconoció y lo acusaron de espía, siendo encarcelado por cinco años hasta su muerte. Junto a su cuerpo se encontró una tablilla que decía: “Quien le implore se librará de la peste”. También se le invoca contra las enfermedades de las rodillas.^{4,7,10}

San Antonio: Llamado también San Antonio el Grande, San Antonio Abad, San Antonio del desierto, San Antonio el ermitaño, o San Antonio el Cenobita. Nació en Queman o Como (Come o Coma) (al sur de El Cairo) hacia el año 255, murió en la Tebaida (Kolzim), el 17 de enero de 356. En el año 561 se encontró su sepultura, y sus restos peregrinaron por Alejandría, Constantinopla, hasta llegar a la iglesia de St-Julien, en Arles, Francia, en 1491. Se le invoca contra los contagios, y las enfermedades de la piel (llamándose “fuego de San Antonio”, a la erisipela; se le asignan entre otros atributos, llamas de fuego).^{6-9,11}

EPÍLOGO

Hay muchos otros santos y santas considerados intercesores contra las pandemias infecciosas, como: Bruno, Francisco Xavier, Valentín, Jorge, Quirino de Neuss, Edmundo, Acacio, Bárbara, Catarina de Alejandría, Cristóbal, Ciriaco, Dio-

nisio de París, Erasmo, Eustaquio, Margarita, Pantaleón, Vito, Catalina de Siena, Rita de Cascia, Luis Gonzaga, Francisco y Jacinta Marto, Lázaro de Betania, Genoveva de París, Gregorio Magno, Ladislao de Hungría, Francisco de Asís, Nicolás de Tolentino, Juan Nepomuceno, Francisco de Borja, Carlos Borromeo, etc.^{9,12-15}

Para los creyentes, el cese de las pandemias infecciosas, en algunos casos, se ha debido no a la intervención de intercesores, sino a la acción directa de Dios; por ejemplo, la peste negra en Marsella, Francia, iniciada en 1720, y que cobró la vida de mil personas, se afirma que cesó en septiembre de 1722, solo cuando la ciudad fue consagrada al Sagrado Corazón de Jesús; dicha consagración se llevó a cabo a instancias de la Venerable Anne-Madeleine Remuzat, y la obediencia del Obispo de Marsella, Mons. Henri de Belsunce.¹⁶

REFERENCIAS

1. Navarro F. Glosario inglés-español de siglas inglesas coronavíricas (<https://www.diariomedico.com/opinion/fernando-navarro/glosario-ingles-espanol-de-siglas-inglesas-coronaviricas.html>) (consultado el 01-06-2020).
2. Navarro F. Glosario de siglas coronavíricas en español (<https://www.diariomedico.com/opinion/fernando-navarro/glosario-de-siglas-coronaviricas-en-espanol.html>) (consultado el 01-06-2020).
3. Saladrigas MV, Navarro FA, Gómez PP. Glosario de covid-19 (EN-ES) (<https://www.tremedica.org/area-de-socios/glosarios/glosario-de-covid-19-en-es/>) (consultado el 01-06-2020).
4. Grandes intercesores para tiempos de coronavirus. El Observador de la Actualidad (Querétaro, Qro.) 2020 mar. 22;(1289): 5.
5. López MD. ¿Existe Santa Corona, mártir y patrona de las epidemias resistentes? infoCatólica 2020 mar. 28 (<https://www.infocatolica.com/?t=noticia&cod=37288>) (consultado el 02-06-2020).
6. Shauber V, Schlinder HM. Diccionario ilustrado de los santos. Grijalbo Mondadori, Barcelona, 2001: *passim*.
7. Thurston H, Attwater D. Vidas de los santos de Butler. Collier's International-John W. Clute, México, 1968: *passim*.
8. De Paula MF. Flos Sanctorum de la familia cristiana. Edit. Santa Catalina, Buenos Aires, 1943: *passim*.



9. Englebert O. La flor de los santos o vida de santos para cada día del año. Librería parroquial de Clavería, México, 1985: *passim*.
10. La peste negra, una plaga que cambió al mundo en: Historia de las enfermedades infecciosas. Europa Press Comunicaciones.
11. Parra ST. Diccionario de los Santos. Historia, atributos y devoción popular. Ediciones Paulinas, México, 2011: *passim*.
12. González AM. ¿Cuáles son los mejores santos a los que rezar en tiempos de coronavirus?. Vida Nueva digital 2020 mar. 11. (<https://www.vidanuevadigital.com/2020/03/11/cuales-son-los-mejores-santos-a-los-que-rezar-en-tiempo-de-coronavirus/>) (consultado el 22-06-2020).
13. Palacios K. Santos a quiénes rezar en tiempos del coronavirus. Milenio 2020 mar. 24 (<https://www.milenio.com/cultura/coronavirus-mexico-santos-rezar-pandemia-covid-19>) (consultado el 22-06-2020).
14. Rosero C-T. Santos en tiempos de epidemias. Nuestra Voz 2020 abr. 1 (<https://nuestra-voz.org/santos-en-tiempos-de-epidemias/>) (consultado el 22-06-2020).
15. ¿A quiénes invoca la tradición cristiana en tiempos de epidemia? Religión digital (https://www.religiondigital.org/cultura/invoca-tradicion-cristiana-tiempos-epidemia_0_2213778608.html) (consultado el 22-06-2020).
16. Klemmond S. Sagrado Corazón de Jesús: ¿Sabías que la primera consagración fue para detener una plaga? Aciprensa 2020 jun. 19.

AVISO PARA LOS AUTORES

Medicina Interna de México tiene una nueva plataforma de gestión para envío de artículos. En: **www.revisionporpares.com/index.php/MIM/login** podrá inscribirse en nuestra base de datos administrada por el sistema *Open Journal Systems* (OJS) que ofrece las siguientes ventajas para los autores:

- Subir sus artículos directamente al sistema.
- Conocer, en cualquier momento, el estado de los artículos enviados, es decir, si ya fueron asignados a un revisor, aceptados con o sin cambios, o rechazados.
- Participar en el proceso editorial corrigiendo y modificando sus artículos hasta su aceptación final.